

6. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS

La adquisición de conocimientos es, a pesar de todo, una función menor de la escuela. Por el contrario, lo importante es la formación en el niño del hombre que será mañana, del hombre moral y social, del trabajador consciente de sus derechos y deberes, suficientemente valeroso para enfrentarse a ellos, del niño y del hombre inteligente, investigador, creador, matemático, músico, artista.

Célestin Freinet (1974). *Las invariantes pedagógicas*. Barcelona: Laia.

En diversos trabajos de investigación sobre prácticas docentes en contextos multigrado (Ezpeleta y Weiss, 2000; SEP, 2006) se identifica que algunos de los retos refieren al tipo de actividades que realizan los niños y que, con cierta frecuencia, se alejan de los enfoques que se plantean en los Programas de estudio, ya que se circunscriben a ejercicios mecánicos, disminución del nivel de exigencia, repeticiones, respuestas a cuestionarios con preguntas cerradas y copias de los libros de texto, entre otras; aunque se reconoce que no son privativas de este tipo de escuelas.

Por ello, la importancia de desarrollar prácticas docentes que favorezcan en los niños habilidades y actitudes para un aprendizaje autónomo, reflexivo, donde dialoguen, investiguen, discutan, argumenten sus ideas, realicen experimentos, analicen problemas y propongan alternativas, así como enfrenten desafíos, produzcan textos con sus propias ideas, lean con interés y comprensión.

Con el fin de aportar herramientas que favorezcan estas competencias, habilidades y actitudes en los niños, en este apartado se presenta un conjunto de propuestas derivadas de experiencias de docentes, planteamientos de varios autores y los Programas de estudio.

Alfabetización inicial

Todos los maestros rurales saben que es difícil enseñar a leer y escribir a los niños. Gran parte de esa dificultad tiene que ver con las condiciones de vida [...]: en las casas hay poco o nada para leer; las actividades del campo se hacen sin necesidad de leer ni escribir. A esas dificultades se agregan otras, que se sitúan dentro del salón de clase: hay muy pocos libros interesantes para leer dentro de la escuela; muchas veces hay que atender en el mismo salón a niños de diferentes edades y grados escolares... [sin embargo,...] es posible introducir a la lengua escrita, en toda su belleza y complejidad, en las más pobres de las más aisladas escuelas rurales. Allí donde las condiciones son más difíciles es donde los objetivos pedagógicos deben ser más atrevidos. Quienes tienen muy poco o casi nada merecen que la escuela les abra horizontes.

Emilia Ferreiro (1991). *Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la Escuela Rural*. México: SEP (Libros del Rincón), p. 5.

Aprender a leer y escribir, y enseñar a leer y escribir se convierte en un reto al que, cada ciclo escolar, se enfrentan alumnos y maestros, pero qué decir cuando éste se convierte en una gran oportunidad para divertirse, y descubrir que lo que se comunica mediante el lenguaje hablado también puede ser transmitido por medio del lenguaje escrito, cuando alumnos y docente se percatan de que leer y escribir no consiste tanto en trazar signos o decodificar grafías, sino que les permite entrar al mundo de la comunicación escrita, mundo donde expresamos y nos expresan, informamos y nos informan, comunicamos y nos comunican, todo a partir de la escritura y la lectura.

Aprender a leer y a escribir se convierte entonces en una necesidad personal, en un deseo intenso de poseer esas habilidades que, a todas luces, resultan útiles y funcionales; de esta manera, los niños y las niñas dejan de percibir a la adquisición de la lectoescritura como una obligación, aquello que deben aprender para satisfacer a sus padres y a su maestro.

Y es que, ¿quién dijo que aprender a leer y a escribir no puede ser algo divertido?, o ¿que aprender a hacerlo en un aula multigrado resulta difícil? Por el contrario, la diversidad y riqueza de la clase multigrado aporta a este proceso de alfabetización inicial un enorme potencial de recursos que pueden usarse para la adquisición y consolidación del proceso de lectura y escritura,

al aprovechar un ambiente de intercambio con la lengua escrita, de diálogo, tutoría, aprendizajes y logros compartidos.

La lectura y la escritura se adquieren en relación con el medio social. El contexto y la relación de la comunidad con estas dos habilidades son aspectos clave en la concepción que los alumnos se forman de lo que es leer y escribir, ya que lo aprenden mediante sus encuentros cotidianos con los medios impresos de su contexto, nombres de productos incluidos en etiquetas, anuncios que observan en las tiendas, libros o revistas que tienen en casa, cuentos o letreros. Desde antes de ingresar a la educación formal, los niños ya reconocen qué se puede leer y qué no, en qué lugares “dice algo” y cuál puede ser su significado, aunque ellos no consigan leerlo convencionalmente; suelen mirar a sus padres, o a otros adultos, en actos de lectura y de escritura y en su mente forman la idea de que algunos símbolos se leen y es posible manifestarlos a través del habla, o que si se desea comunicar algo se puede trazar, escribir en un papel o incluso apretar teclas en una computadora o en un teléfono celular.

Esto implica que la escuela debe cuidar el crear en el salón de clases un contexto en que la lectura y la escritura se desarrollen mediante la interacción social a partir de actividades de colaboración, como el intercambio de mensajes o recados escritos entre los alumnos, la elaboración de carteles o la redacción colectiva de textos. Por tanto, es indispensable reconceptualizar las actividades de lectoescritura al considerarlas una acción social colaborativa; así, el maestro mediará el proceso en que los alumnos se encuentran con el escrito, y en el de producción y comprensión de la palabra escrita, reconociendo que es un sujeto activo en la adquisición de la lectoescritura, en constante relación con los demás miembros del grupo y en colaboración para la construcción de diferentes producciones escritas.

Todas las actividades que de forma cotidiana realizan los alumnos dentro y fuera de la escuela abren una amplia gama de posibilidades y oportunidades para trabajar la alfabetización inicial, además de que favorecen que la

escritura y la lectura se usen con fines prácticos; es decir, que sea funcional y útil para la vida y no sólo un requisito a cumplir dentro de la escuela.

Reflexión sobre el sistema de escritura

Aprender a leer y escribir tiene mucho parecido con aprender a hablar. Cuando los niños aprenden a hablar no dicen todo perfecto, de inmediato: dicen "apá" en lugar de "papá"; dicen "ten" en lugar de "tren"; dicen "aba" en lugar de "agua"; sin embargo, sabemos que quieren decir algo y tratamos de entenderlos. Cuando son un poco más grandes, los escuchamos decir: "yo ande", "no cabo", "yo sabo" (en lugar de esas formas muy complicadas de los verbos irregulares, como "yo anduve", "no quepo", "yo sé"). Esas formas de hablar que todos los niños presentan –rurales y urbanos, ricos y pobres– expresan los modos de organización del conocimiento que van adquiriendo sobre el lenguaje. Cuando los niños dicen "apá", "ten", "aba" no decimos que "hacen como si hablaran"; decimos que hablan. Hablan como pueden hablar los niños alrededor de los dos años de edad. Ellos también intentan comprender lo que dicen los adultos y, como no pueden entender cada uno de los sonidos y de las combinaciones de sonidos que escuchan, utilizan el contexto para dar significación a lo que escuchan: lo que mamá dice cuando da de comer ha de tener que ver con la comida; cuando mamá tiene cara muy enojada lo que dice tiene que ver con ese enojo; y así sucesivamente.

Y de manera parecida a cuando aprendieron a hablar, cuando los niños aprenden a leer y escribir no hacen todo perfecto de inmediato: omiten letras, sustituyen letras, hacen permutaciones y muchas otras cosas y generalmente decimos que "no saben leer ni escribir". Sin embargo, cuando analizamos más detenidamente lo que hacen, descubrimos que están queriendo decir algo por escrito y, por lo tanto, es posible tratar de entenderlos. Y así como hay formas para ir adquiriendo el lenguaje, hay ciertas formas de escribir que todos los niños presentan en algún momento de su desarrollo y, por extrañas que nos parezcan, nos revelan los modos de organización del conocimiento que ellos van adquiriendo sobre la lengua escrita. Por eso es "importante dejarlos escribir". Tan importante como dejarlos hablar para que adquieran el lenguaje oral. Y cuando intentan leer y no consiguen descifrar todas las letras, pueden utilizar inteligentemente el contexto. (Lo que dicen las letras que están cerca de un dibujo ha de tener que ver con ese dibujo; lo que dice un grupo de letras al final de una página ha de tener que ver con lo que dicen las letras del inicio de esa página; y así siguiendo).

Emilia Ferreiro (1991). *Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la Escuela Rural*. México: SEP, p. 6.

La adquisición convencional de la lectura y la escritura debe ser un proceso que se desarrolle de manera natural, en que el docente propicie dentro y fuera del aula ambientes de constante uso del lenguaje oral y escrito, y donde los

niños estén continuamente rodeados de escritura, lectura, inmersos en un mundo atractivo de textos, y de audición de lecturas que capten su atención.

Es, sobre todo en las escuelas rurales, donde el maestro se constituye como el principal referente de lo que es leer y escribir. Si desde los primeros encuentros con los niños el maestro les demuestra que escribe con diferentes fines, distintos tipos de texto, según los propósitos, que también les lee con intenciones variadas y de otro modo cada tipo textual, está mostrando a sus alumnos, en la práctica, que los usos de la lectura y la escritura no se restringen a lo que sólo se lee y se escribe en la escuela, sino que se hace para la vida.

Si, además, las expectativas que el docente trasmite a sus alumnos acerca de su capacidad de aprender a leer y escribir son altas, si continuamente manifiesta comentarios positivos acerca de los logros que obtienen, esta actitud va reforzando la valoración que los propios niños hacen de sí y de sus posibilidades de aprendizaje, generándoles seguridad y confianza en lo que hacen, condición básica para aprender, porque así se valora e impulsa, no se descalifica.

En la interacción cotidiana con los niños se les estimula para usar el lenguaje oral y escrito, se les permite hacer, explorar, probar, buscar alternativas, crear hipótesis, comunicar sus descubrimientos, contrastar sus ideas con el resto del grupo, leer y escribir en cualquier momento, con libertad. Los primeros encuentros de los niños con estas dos habilidades serán aproximaciones, la práctica y la orientación del docente, así como la realimentación constante y natural, les darán pautas para identificar las convencionalidades y apropiarse de ellas.

El aula multigrado ofrece, en su conjunto, múltiples posibilidades para que los alumnos de primero y segundo grados, en particular, tengan al alcance diferentes modelos de lectores y escritores. En su maestro o sus compañeros de grados superiores pueden encontrar muestras de cómo se lee y escribe, qué fines y usos tienen, lo que les permite reflexionar constantemente acerca del uso del lenguaje.

Actividades de reflexión sobre el sistema de escritura

En seguida se proponen algunas actividades que buscan establecer la relación sonoro-gráfica, que permite a los niños identificar los fonemas que componen las palabras y su representación gráfica. Esto es de suma importancia para aprender a leer y escribir, dado que los fonemas se representan con letras que, unidas, integran palabras y textos completos.

El trabajo con el nombre propio

- Poner en un lugar visible el nombre de los niños y las niñas (registro de asistencia).
- Identificar la letra inicial de su nombre y buscar otras palabras con igual inicio.
- *El día de...* dedicar un día de la semana a las iniciales de un niño; por ejemplo: el día de Luis González Benítez, mostrar el nombre completo del alumno y destacar las iniciales, escribirlas en el pizarrón remarcando las letras iniciales **Luis González Benítez** en el pizarrón y proponer a los niños que durante el día estén pendientes de las palabras que vean o escuchen y que inicien con esas letras, al hallar alguna lo informarán a su maestro para que lo comparta con el grupo: Marisol encontró la palabra “luna” en su libro. El maestro muestra a los niños la palabra y la escribe en el espacio correspondiente del pizarrón.
- Jugar lotería con los nombres de los compañeros. El maestro elabora tablas de lotería y tarjetas con los nombres de los alumnos y juegan siguiendo el mismo procedimiento que la lotería tradicional.

Identificando palabras en un texto

- Usar un texto que todos los niños tengan a la vista. Puede ser uno de su libro de lecturas o a partir de una vivencia; es decir, un texto libre. Invitar a los niños a jugar a ser detectives, pedirles que se concentren en el texto y comiencen el juego diciendo “Aquí hay cinco palabras que tienen *eme*

mayúscula, ¿quién puede encontrarlas?, este juego favorecerá que identifiquen, reconozcan y nombren las letras del alfabeto en el contexto de palabras mayúsculas y minúsculas. El juego también se puede realizar proponiendo la búsqueda de palabras en textos con reiteraciones. “En la canción aparece nueve veces la palabra ‘perritos’” (escribirla en el pizarrón y analizarla junto con el grupo, ¿con qué letra inicia? ¿Con cuál termina? ¿Cuántas letras tiene? Invitar a los niños a buscar la palabra en el texto: ¿quién puede encontrar las nueve veces que aparece la palabra en la canción?

Escritura de textos colectivos mediante dictado al maestro.

Proponer a los niños que conversen con el grupo acerca de sus vivencias o sus actividades diarias, sobre algo divertido, triste o emocionante que les ocurrió, acerca de un descubrimiento o aprendizaje; también puede referirse a algún libro que les leyeron o un cuento que les gustaría escribir y solicitar que se lo dicten. Esta actividad les muestra que es posible escribir todo lo que se habla, además de centrar su atención en aspectos propios de los textos escritos: se escriben y leen de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo; las palabras se separan dejando espacios entre ellas. Además, se podrían realizar pequeños dictados a los alumnos, siempre y cuando lo que se escribe tenga una función; por ejemplo, dictar la lista de materiales que usarán en el experimento de la clase de mañana; escribir los nombres de los personajes que participarán en la representación del cuento que presentarán al grupo; escribir la lista de los libros que leeremos en la semana para que diariamente puedan consultarla.

Palabras con letras móviles

Guardar en un sobre las tarjetas que contengan las letras que forman la palabra escondida; por ejemplo: b a o c a l l = caballo.

En principio, las tarjetas de letras pueden acompañarse de una ilustración que represente la palabra; entonces los alumnos buscarán la manera de

ordenar las letras para formar la palabra que nombre al dibujo. Se recomienda que primero sean palabras que ya trabajaron, leyeron o escucharon, como las que son parte de un texto o un tema que estén abordando: las partes del cuerpo.

Luego puede incrementarse el nivel de dificultad al integrar en el sobre sólo las tarjetas con las letras, sin las imágenes, y las pistas que se dan al grupo son: todas las palabras de los sobres son nombres de frutas; son nombres de animales marinos; son los meses del año; son artículos que se venden en las tiendas; son prendas de vestir.

En ambos casos después de que los niños forman las palabras con las tarjetas sería importante que las escribieran en sus cuadernos y las lean repasando con su dedo, lo que les ayuda a reflexionar sobre la relación oralidad-escritura.

Canciones, rimas y trabalenguas

Trabajar con este tipo de textos, sobre todo al inicio del ciclo escolar, permite a los niños reflexionar sobre la relación sonoro-gráfica. Que los escriban y ponerlos al alcance de los niños, para que miren la escritura, sus características, identifiquen similitudes y diferencias entre las palabras. También puede cantarlas y repetirlas con ellos; proponerles identificar las palabras que se repiten, las que tienen sonidos iguales al final o al inicio; invitarlos a que mencionen otras palabras que completen la rima, o a inventar rimas chistosas.

Actividades permanentes para favorecer la alfabetización

Registro de asistencia

El registro de asistencia es un listado donde se escriben los nombres completos de todos los alumnos del grupo, al colocarse de manera permanente y visible en el aula, facilita a los alumnos del primer ciclo consultar la escritura de su nombre o el de otros niños y niñas del grupo, así como llevar un control de la asistencia y ofrecer un espacio de comunicación oral y escrita.

Esquema del Registro de Asistencia

REGISTRO DE ASISTENCIA					
SEMANA DEL ____ AL ____		MES: ____		AÑO: ____	

Nombre	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes

Al principio, el maestro escribe los nombres, en otro momento cada niño puede escribir el suyo, o bien pedir a algunos voluntarios que escriban el suyo y los de sus compañeros. Es conveniente que se anoten en orden alfabético, sea iniciando con el nombre, o los nombres, seguido de los apellidos –al inicio del ciclo escolar–; también se puede empezar por los apellidos, como se hace en las listas de asistencia.

Por la mañana, al llegar al salón de clase, cada alumno registra su asistencia, haciendo la anotación frente a su nombre en el día correspondiente, cada semana puede variar el tipo de anotación que se hará en este registro, así, por ejemplo, durante una semana consistirá en escribir o dibujar cuál es su actividad favorita o su estado de ánimo, el maestro acuerda con el grupo cuál será el tema del registro para cada semana.

Antes de iniciar las clases, un voluntario –incluso alumnos de primero y segundo grados– pasa lista en voz alta y los alumnos responden al ser mencionados; al final, se pide a algunos niños que comenten con el grupo lo plasmado en su registro de asistencia.

El registro es una oportunidad para que los alumnos más pequeños tengan sus primeros encuentros con el uso de la lectura dentro de la escuela, ya que les entusiasma ponerse al frente del grupo y, con la orientación de sus compañeros y del docente en un primer momento, el alumno en cuestión lee

los nombres de sus compañeros en el pase de lista y obtiene una respuesta: ¿con qué letra inicia? ¿Si la primera letra del nombre es la B, dirá Manuel? Con el paso del tiempo los niños de primer grado van identificando y, en algún sentido, interiorizando los nombres de sus compañeros, lo que podrá aprovecharse para que, con cierta periodicidad –dos o tres veces por semana–, se realicen actividades de reflexión sobre el sistema de escritura: ¿qué nombre está después de Bernardo?, ¿quiénes tiene apellido igual?, ¿cuál nombre está primero, Rafael o Roberto, por qué?, ¿dónde está el nombre de quienes faltaron hoy?, ¿qué apellidos se repiten?

Además de favorecer la escritura, el registro de asistencia resulta útil como medio para propiciar la lectura y la expresión oral, porque los niños de primer ciclo tienen un acceso permanente a la manera en que se escribe el nombre propio y el de los demás compañeros del grupo; pueden relacionar imágenes y textos, así como realizar sus primeros ejercicios de lectura usando los dibujos para interpretar lo que los demás niños buscan comunicar; además, se abre un espacio en que los niños expresan al grupo en forma verbal lo que dibujaron o escribieron, y profundizan en la explicación de lo ilustrado, mediante el relato de alguna anécdota o suceso que se relacione con ello.

“Maestra, ¿cómo se escribe me gustan las mariposas?”, Es Vero, una niña de primer grado, quien se acerca hasta mí para hacerme la pregunta, ella desea colocar en el registro de asistencia su tarjeta en la que se exprese que le gustan las mariposas, y es que durante toda esta semana los integrantes del grupo han decidido que en el registro de asistencia se manifieste cuál es el animal favorito de cada uno.

Berenice Ortiz Elizalde, maestra de primaria unitaria, Hidalgo.

Durante las primeras semanas se pide a los alumnos de primer grado que registren su asistencia usando dibujos, pero se observará que al paso de los días dibujar no es suficiente para ellos, porque se dan cuenta que es necesario acompañar el dibujo con palabras o frases, al ver que así lo hacen sus compañeros más grandes. Escribir, entonces, surge como una necesidad, al inicio desarrollan diferentes hipótesis acerca de la escritura, creen que si su

animal favorito es un elefante, entonces para escribir la palabra elefante deberán ocupar muchas letras, ya que relacionan el tamaño del objeto con la longitud de la palabra que lo representa; sin embargo, el contacto directo con compañeros más grandes, con diferentes portadores de texto y la realización de distintas actividades, les ayuda a avanzar en este sentido y comprender que no existe relación entre el tamaño del objeto y el número de letras que conforman la palabra que lo expresa. Así, buscan el apoyo de sus compañeros o del maestro para que los orienten en la escritura de las palabras o frases que desean escribir, y quien les apoya les dicta la palabra o enunciado, los invita a releer lo escrito para comprobar si la escritura es correcta o han invertido u omitido el uso de alguna letra, de ser así, hacen la corrección hasta quedar satisfechos con lo escrito.

Diario personal

Durante todo el ciclo escolar, cada niño usa un cuaderno especial donde todos los días escribirá lo más emocionante, relevante, triste o significativo que le haya ocurrido en la escuela, la casa u otro espacio.

Se recomienda que al inicio del curso se informe a los padres de familia acerca de la actividad, y se les comente cómo intervendrán durante la primera etapa de escritura en el diario personal; dicha intervención consistirá en platicar con los niños acerca de qué les ocurrió durante el día y qué les resultó más relevante; los niños contarán a sus papás lo que les pareció más significativo, y ellos lo escribirán; luego los niños lo transcribirán a su cuaderno. Otra opción es que los niños dibujen y escriban “como puedan”; es decir, según su nivel de escritura. Al día siguiente, en clase, cada alumno lee el contenido de su diario, en algunas ocasiones con apoyo del maestro y en otras de manera independiente. Como lo escrito es producido por los niños y se relaciona directamente con sus vivencias, les resulta interesante y divertido “leerlo”, aunque aún no sea de forma convencional, incluso “inventando” la lectura a partir de lo que dibujaron y recuerdan que escribieron. Esta actividad posibilita a los niños practicar la escritura y también la lectura dentro de un contexto familiar y con un sentido funcional: comunicar a otros sus vivencias

personales. Con el paso del tiempo, los alumnos van adquiriendo los elementos que les permiten escribir y leer de forma convencional y autónoma. A partir de la revisión del diario es posible constatar de forma continua los avances o las dificultades de los alumnos en cuanto a la consolidación de la relación sonoro-gráfica, organización de ideas y convencionalidad de la escritura. Es importante destacar que no se realizan correcciones ortográficas en el diario personal, debido a que se pretende que los niños observen esta actividad como un acto recreativo, y no como correctivo o sanción; sin embargo, aunque en él no se marcan las correcciones, el diario personal permite al docente identificar en qué palabras los alumnos presentan mayor dificultad al escribir y, a partir de ello, diseñar actividades que los lleven a superar esas situaciones. Además de ser un objeto para revisar el avance de los niños en cuanto a escritura, el diario personal también abre la posibilidad de verificar los adelantos en cuanto a lectura, porque cuando pasan al frente a leer su diario, es posible percatarse de sus progresos, así como del nivel de desarrollo lector en que se encuentran.

Tutoría y apoyo por parte de los alumnos mayores

El agrupamiento de los alumnos en equipos integrados por niños y niñas de distintos ciclos abre la posibilidad de que el trabajo en las diferentes asignaturas se enriquezca gracias a la aportación de diversas ideas; que los alumnos del primer ciclo encuentren en sus compañeros mayores un apoyo cercano al momento de leer y escribir, porque si tienen duda acerca de qué dice una palabra o cómo se escribe lo consultan con ellos: “Oye, quiero escribir fábrica ¿Cómo se escribe br?” y juntos comparten lecturas de interés mutuo, actividades de escritura y se motivan para mejorar.

Leer y escribir en todas las asignaturas

Así como la oralidad no es un asunto exclusivo de la asignatura de Español, la lectura, la escritura y el proceso de alfabetización no son actividades propias de ella. Es importante, en el estudio de cada asignatura, desarrollar

actividades que promuevan la reflexión sobre del lenguaje escrito, que se estimule a los niños para escribir, leer, explorar diferentes materiales escritos, comentar sobre ellos, hacer anotaciones sobre lo que van aprendiendo, registrar sus ideas por escrito, y a analizar en grupo, equipo o individualmente qué dice, cómo se escribe, qué significa. Con esto se amplían las posibilidades de uso del lenguaje escrito, el vocabulario, los materiales que pueden ser leídos y los propósitos lectores.

En casa también leemos y escribimos

El apoyo de las familias es fundamental para el aprendizaje de los niños, quizá algunos no sepan leer o escribir, pero ello no debe ser un obstáculo que impida su participación activa en el proceso de alfabetización; el hecho de que se mantengan atentos e interesados en lo que los niños van aprendiendo representa una buena carga de afectividad y un estímulo que impulsa a los alumnos a superarse y mejorar su desempeño. Pueden solicitar apoyo de un familiar que sí sepa leer o escribir para que revise lo que el niño trabaja en casa, de no ser posible, el maestro, puede destinar un momento para apoyarlo.

Algunos ejemplos de actividades extraclase que es factible que los niños realicen junto con sus familiares son las siguientes:

1. *Realizar actividades de lectura en voz alta.* Elegir sus lecciones favoritas o pedir a mamá, papá o algún otro miembro de la familia que les consigan algunos cuentos o libros que sean de su interés; es importante que los actos de lectura que se realizan en casa o la escuela sean por gusto, no por imposición ni rutina. Promover espacios de encuentro familiar a partir de la lectura. Favorecer la convivencia teniendo como mediador un libro, genera actitudes positivas hacia los libros y el acto de leer. Recuperar tiempos de encuentro entre padres e hijos con la lectura de un cuento antes de dormir, puede convertirse en un hábito familiar; algunas veces los

papás leerán para el niño y, otras, el niño para sus padres, abuelos o hermanos menores.

2. Ayudar a papá o mamá a registrar por escrito algunos encargos que hagan a los niños; por ejemplo: si los mandan a la tienda, escribir lo que les pidan traer, o apuntar algunos recados que les den para algún familiar o vecino; ayudar a mamá o su abuela a escribir recetas de cocina que deseen conservar o compartir con alguien; lo importante es que usen la escritura con propósitos reales, específicos y útiles en la vida cotidiana.
3. Elaborar un álbum donde registren lo más emocionante, divertido, triste o sorprendente que les ocurra durante las vacaciones o los fines de semana. En cada página del álbum podrán poner una foto o un dibujo que ilustre qué les ocurrió y en la parte de abajo de la hoja escribir la anécdota. Para ello pueden usar el siguiente organizador de ideas:

Título o nombre de la historia:

¿Quiénes participaron?

¿Qué ocurrió y dónde?

Escribe qué pasó, cómo pasó y qué te hizo sentir.

Pueden decorar su álbum como deseen: con calcomanías, recortes, dibujos u hojas de colores, entre otros.

Para saber más

Ferreiro, E. (1991). *Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la Escuela Rural*. México: SEP (Libros del Rincón).

Nemirovsky, M. (1999). *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños*. México: Paidós (Maestros y Enseñanza).

La conferencia infantil

Como Coordinadora Estatal del Programa de Escuelas Multigrado en Nuevo León, durante el ciclo escolar 2007-2008 promovimos la conferencia infantil en las escuelas multigrado de la entidad.

Durante las visitas a las diferentes regiones, fue muy grato observar los [distintos] avances de los niños: cómo fueron adquiriendo mayor seguridad para hablar, aun frente a desconocidos; mejora del léxico, manejo de las TIC, dominio en el tema. Además, se fomentó en el resto del grupo el escuchar y tomar notas para cuestionar y ahondar en la información presentada por el conferencista.

Al finalizar el ciclo escolar, en un evento de cierre al que se invitó a la comunidad escolar, se presentaron estas conferencias. Un ejemplo de estas experiencias puede consultarse en: "El calentamiento global", conferencia infantil, alumno 5º grado, NL (video).

<https://www.youtube.com/watch?v=HoIVgQ0AXpU>

Martha Martínez. Responsable del equipo multigrado, Nuevo León.

La conferencia infantil es una técnica Freinet que consiste en la libre elección de un tema por parte de los niños, quienes posteriormente lo investigan y exponen frente a sus compañeros de grupo. El punto central de esta forma de trabajo es que surge a partir del interés y de la curiosidad de los alumnos, y con apoyo de sus padres y el maestro realizan el proceso de búsqueda de la información, selección y organización, para finalmente presentarla a sus compañeros del grupo, los padres del conferencista y el maestro.

La conferencia infantil no debe confundirse con la simple exposición de un tema, ya que presenta algunas diferencias, como se muestra en la siguiente tabla.

Exposición de un tema	Conferencia infantil
<ul style="list-style-type: none">• El tema lo asigna el maestro.• En general responde a un tema escolar.• Hay poco acompañamiento del docente.• Sólo se presenta ante el grupo escolar.	<ul style="list-style-type: none">• El tema lo elige el alumno.• Surge de su interés y curiosidad por indagar más acerca de temas que le resultan atractivos. El docente puede brindarle sugerencias a partir de lo que ha observado en los niños.• El docente acompaña al alumno durante todo el proceso, dándole pautas para la investigación, sugiriéndole materiales de consulta,

<ul style="list-style-type: none"> • No hay espacios para preguntas y respuestas, se limita a la presentación del tema. • La evaluación proviene sólo del profesor. • El grupo se limita a ser espectador. 	<p>orientándolo en la selección y organización de la información, y proponiéndole alternativas de presentación de la información.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La presentación de la conferencia está abierta a los padres de familia o a las personas de la comunidad que deseen asistir. • Una vez que concluye la conferencia se abre una ronda de preguntas y respuestas, para que el conferencista pregunte a sus compañeros sobre la información que presentó y luego ellos lo cuestionan acerca de lo que les haya generado curiosidad. • Luego de la conferencia se brindan sugerencias o felicitaciones del grupo hacia el conferencista. Esta etapa permite emitir recomendaciones para mejorar la presentación y hablar de los aciertos que tuvo en su presentación, que suele ser información útil para mejorar su desempeño en conferencias posteriores.
---	--

Entre las ventajas que la conferencia infantil aporta al desarrollo intelectual y comunicativo de los niños están las siguientes:

- Desarrollar la iniciativa para la investigación independiente partiendo del interés personal.
- Permite a los niños adquirir seguridad en sí, reconocer que son capaces de aportar información útil e interesante a los demás, y que también tienen la capacidad de enseñar a otros: niños y adultos.
- Buscar información en diferentes fuentes, elegirla, estudiarla, organizarla y recuperar la que les parezca más relevante.
- Aprender a expresarse en público y a perder el miedo a hablar frente a un auditorio.
- Usar el lenguaje oral para informar a otros los descubrimientos propios, los resultados de una investigación, la argumentación u opiniones personales respecto a diversos temas.

¿Cómo trabajamos la conferencia?

1. ¡Yo quiero hablar de...! Elección del tema

En un primer momento los alumnos eligen un tema que les gustaría presentar a sus compañeros, éste debe surgir de su interés y curiosidad. Los padres de familia y el contexto en el que se desarrollan son un referente inmediato para la selección de temas; en general, los niños comienzan su elección hablando sobre el trabajo de sus padres, los animales que hay en la comunidad o las festividades; el docente ampliará el abanico de posibilidades acercando a los alumnos actividades que orienten su curiosidad por otros temas, a partir de la lectura, la exploración del medio, la escucha de la radio, los programas de televisión e incluso la internet, así como el desarrollo de experimentos o el planteamiento de situaciones nuevas para ellos: visitas a museos; el intercambio de correspondencia escolar con estudiantes de otras comunidades de su entidad, otros estados o países; la lectura de libros que aborden temas relacionadas con culturas diversas, regiones naturales distintas a la propia, oficios y profesiones diferentes a las existentes en la comunidad; así surge la inquietud por preparar conferencias acerca del universo, de una cultura prehispánica, los astronautas, un país o un estado, los robots, la vida en la selva, y los piratas, entre otros muchos, ampliando las oportunidades de aprendizaje y conocimiento del mundo.

Temas que los niños han elegido para sus conferencias

- **La albañilería, el trabajo de mi papá.** El padre de David es albañil, por eso quiere dar a conocer al grupo en qué consiste ese oficio, su importancia y los riesgos que implica.
- **La elaboración de dulces de leche.** La mamá de Selina es originaria de Guanajuato, algunas veces le ha preparado dulces tradicionales de su pueblo. Selina quiere compartirnos el procedimiento para prepararlos.
- **Las nubes.** Luego de que Gabriela leyó el libro del cielo, deseó investigar más acerca de las nubes: de qué están formadas, por qué no son iguales todas y presentar los resultados de su investigación en la conferencia.
- **Japón.** Luego del intercambio de cartas con niños de Japón, Armando sintió deseos de investigar acerca de la geografía, [la]

cultura y [las] tradiciones de ese país, y compartir la información al grupo [con] su conferencia

Maestra de primaria unitaria, Hidalgo.

Luego se elabora la calendarización de las conferencias, se propone iniciar, en el caso de la escuela unitaria, con los alumnos de sexto grado y finalizar con los de primero; la intención es que los mayores sean el referente de los más pequeños respecto a las características y el desarrollo de la conferencia. Ya que se determinaron las fechas asignadas para las presentaciones, los niños las anotan en su organizador de ideas para recordar en qué fecha se les programó, porque cada semana se realiza una participación. También es útil tener un cartel en el salón donde se señale fecha, alumno y tema de su conferencia.

2. ¡Cada cosa en su lugar!

Elaboración de un organizador de ideas

<i>Tema de la conferencia:</i>	
<i>Fecha de la presentación:</i>	
Lo que sé del tema	Lo que me gustaría saber del tema
<i>Fuentes de consulta (investigaré en...):</i>	
<i>Para presentar mi conferencia usaré los siguientes materiales:</i>	

Así, los niños estructuran su trabajo, recuperan sus saberes previos acerca del tema, delimitan lo que quieren investigar, determinan los sitios y materiales en que buscarán información, además de establecer los recursos y materiales de apoyo con que presentarán su conferencia. Es conveniente orientar a los alumnos para que reconozcan la existencia de diferentes medios en que pueden obtener información y sobre la importancia de seleccionar la información que resulta confiable, destacando que mediante la investigación adquieren aprendizajes de forma autónoma.

3. *¡Yo también soy investigador!*

Búsqueda, selección y organización de la información

Ya que el alumno delimitó la información que desea obtener, acude a diferentes medios de consulta en los que considera podrá hallar datos relacionados con el tema elegido (Biblioteca Escolar y de Aula, Internet o en entrevistas o charlas con personas que sepan del tema). En seguida, organiza la información para darle una secuencia a lo que presentará, resaltando los puntos más importantes y lo que le resultó más interesante durante el proceso de investigación.

4. *¡Manos a la obra!*

Elaboración del material de apoyo para la presentación

Los niños elaboran y preparan el material que usarán para apoyar su presentación: láminas en papel bond, uso de esquemas o dibujos, llevar a la escuela los animales u objetos que utilizarán para su conferencia, apoyándose en diapositivas, videos o recursos de audio.

5. *¡El gran día llegó!* Presentación de la conferencia

En esta etapa los niños comparten con compañeros, padres de familia y maestro los resultados de su investigación, apoyándose en el material que elaboraron. Este tipo de espacios permite a los niños expresarse libremente, comentar acerca de qué les pareció más interesante del tema que investigaron, aportar sus opiniones y puntos de vista, y sobre todo les ayuda a percatarse del poder de su palabra y reconocer a la expresión oral como el medio a través del cual pueden comunicar sus gustos, intereses, necesidades y preocupaciones, donde es posible compartir con otros lo que saben y dar a conocer los resultados de su búsqueda, lo que da un sentido real y útil a la investigación.

Antes de cerrar su conferencia, es importante abrir un espacio de preguntas y respuestas, en el cual el niño conferencista se encarga de ceder la palabra a

cada uno de los compañeros interesados en hacerle algún cuestionamiento, una observación o sugerencia para mejorar presentaciones posteriores. Así, los alumnos desarrollan la capacidad de expresar sus opiniones, comentarios y dudas, practicando valores como el respeto a la diversidad, la tolerancia, la solidaridad, entre otros.

6. El papel de las familias en la realización de la conferencia

La función de las familias respecto a la preparación de la conferencia de los niños consiste en apoyarlos en la búsqueda de información, darles sugerencias, acompañarlos en la organización y los ensayos previos a la presentación, que consisten en presentar su conferencia a la familia para hacerle observaciones; por ejemplo: “habla más fuerte”, “no te muevas tanto”, “puedes usar este material”, “puedes hacer las letras más grandes”. Es conveniente destacar que este tipo de acompañamiento debe ser más directo en el caso de niños de primero y segundo grados, ya que a los alumnos mayores se les da más autonomía para la realización del trabajo, porque ya desarrollaron habilidades para desarrollar el trabajo independiente.

Además de involucrar a los padres en las actividades educativas, esta actividad abre espacios de convivencia, creando momentos en que los niños aprenden de sus padres y junto con ellos.

El hecho de que cada semana, durante los espacios destinados a la conferencia, los padres tengan la oportunidad de asistir a presenciar la conferencia y apoyar a sus hijos, constatar sus avances y reconocer sus logros, favorece la participación activa de las familias en las actividades escolares y genera un mayor compromiso con la educación de los alumnos.

Comentarios de padres acerca de la conferencia Infantil

“Me gusta que los niños hagan conferencias, porque aprendo muchas cosas; me gusta venir a la escuela a verlos.”

“Yo no sé leer muy bien, pero aprendo junto con mi hijo cuando está preparando su conferencia.”